



La espuela, colocada en
unos talones inexpertos,
es la navaja de afeitar en
manos de un mono.

AÑO II

28 DE MARZO DE 1938

NUM. 41

Cuando el enemigo intenta dominarnos

FÉ EN EL TRIUNFO DE LAS ARMAS POPULARES

Las circunstancias presentes, difíciles como las que más durante esta cruenta guerra, nos ofrece un juicio comentario de optimismo positivo y real.

No hay duda alguna que las tropas enemigas se han visto reforzadas con envíos considerables de elementos y hombres consignados por nuestros verdugos europeos para decidir la contienda a favor de los traidores españoles en breve espacio de tiempo, ya que éste en las circunstancias en que se nos presenta la política de las democracias occidentales es un factor contrario que reconocen peligrosísimo los fascistas que asesinan al pueblo español.

«Resistir es vencer» hemos dicho innumerables veces y resistir es vencer repetimos en esta hora decisiva.

La lucha está preñada de dificultades ásperas, pero hemos de reconocer que en la medida que sepamos resolver éstas a nuestro favor,

con nuestra combatividad en las líneas de vanguardia y con nuestro esfuerzo en las de retaguardia tendremos asegurado el triunfo definitivo.

No porque vayamos a interpretar que extrañas ayudas van a sacarnos las castañas del fuego, porque esa cómoda posición no cabe en un pueblo que viene oponiéndose con todos sus esfuerzos al fascismo criminal durante más de veinte meses, sino porque la ley, que pesa sobre todas las conciencias humanas, ha de caer inexorablemente sobre los causantes de los horrores perpetrados en España por una banda de asesinos organizados.

Esta hora es de lucha y de trabajo. Hemos de resistir y contraatacar con todas nuestras energías, con todo nuestro valor donde el enemigo intente arrebatarnos parcelas de terreno, hemos de aportar todo nuestro esfuerzo de soldados republicanos para que el fascismo

no adelante un palmo de terreno y hemos de procurar destruir los criminales planes que contra nuestra integridad territorial han planeado los amos de Franco.

En pie de guerra para vencer. Por encima de todas las contrariedades de la guerra palpita una ilusión en el

corazón de los combatientes leales: triunfar; y triunfaremos si todos somos dignos cumplidores de los deberes que las circunstancias nos presentan: combatir en los frentes y trabajar en la retaguardia sin otra mira que la de aplastar al fascismo.

UN ENLACE



Un soldado de Caballería dispuesto a cruzar esa zona peligrosa en que las balas enemigas silban a los lados y por encima de la cabeza para llevar con la rapidez y velo-

cidad del viento el parte o la orden que el mando de la unidad le entrega.

El trabajo de los enlaces en nuestra Arma es un trabajo de valor y de serenidad. De su fiel cumplimiento depende en muchos momentos el triunfo de nuestros Escuadrones en el campo de batalla. Datos importantísimos llevan estos camaradas pasando sobre lugares peligrosísimos en que la menor distracción, el menor descuido supone la pérdida de la vida y la pérdida del secreto que a su arrojo y a su valor se confía.

LA CABALLERIA PREPARADA PARA EL COMBATE



Una vez más, la Caballería republicana se muestra dispuesta a desempeñar los cometidos que el Mando la disponga con el valor y la abnegación que en todas las intervenciones suyas ha demostrado.

Cuando el fascismo intenta arrebatarnos al pueblo las libertades que en plena lucha disfruta en territorio leal, para someterlo a la humillación de la España invadida,

los jinetes leales prometen solemnemente luchar como siempre, sin descanso ni desmayo para colocar en el último rincón de la España sojuzgada el glorioso estandarte de las libertades populares, aplastando con los cascos de sus caballos, el cráneo de los miserables traidores que han cedido el suelo nacional a la rapiña de los musulmanes y extranjeros.

Ayuntamiento de Madrid

HELIOGRAFOS COMPOSICION y FUNCIONAMIENTO

(Continuación)

Espejo Auxiliar. -- Si tenemos el espejo principal de un heliógrafo con el cual hemos de emitir destellos perpendicular a la estación corresponsal, veremos desde ésta una imagen del Sol del tamaño del espejo. Pero esta posición perpendicular del espejo solo es posible cuando el sol está situado en la prolongación de la línea recta del espejo a corresponsal, única manera de que los rayos que llegan en esta dirección al encontrar normalmente al espejo retrocedan reflejados en la misma dirección.

Pero si el sol se encuentra más alto tendremos que girar el espejo hasta quedar normal a la bixtriz del ángulo formado por la dirección del sol y de nuestro corresponsal formando ángulos iguales de incidencia y de reflexión, pero ahora veremos el espejo con el diámetro aparente más pequeño que en el caso anterior.

Cuanto más alejamos la línea del sol al espejo de la normal de éste al corresponsal, más habrá que girar el espejo buscándola la normal que forme ángulos iguales de incidencia y de reflexión y cuanto mayor sea el giro tanto menor será el tamaño aparente del espejo visto desde la corresponsal.

La disminución del tamaño aparente del espejo hace disminuir proporcionalmente las condiciones de visibilidad de la señal, por lo tanto, si al mover el espejo en un giro determinado hemos reducido su tamaño a la mitad del real, el alcance del heliógrafo será también la mitad.

Para evitar este inconveniente se emplea el espejo auxiliar, que recibiendo los rayos del sol, casi normalmente, los envía al espejo principal, de donde salen reflejados a la corresponsal, como si el sol estuviese en la misma dirección del espejo auxiliar.

Con este espejo auxiliar, conseguimos evitar casi en su tota-

lidad la pérdida de luz debida a la inclinación con que llegan los rayos a los espejos, pues podemos combinar éstos de forma que la inclinación sea la mínima ya que no puede anularse, pues necesitamos alguna inclinación para que los rayos no se reflejen en la misma dirección que inciden.

Pero el empleo del espejo auxiliar hace que la luz del sol sufra dos reflexiones y como se admite que en cada reflexión se pierde un tercio de la luz incidente, más la ocasionada por la inclinación de los espejos (1/10) tendremos por un sencillo cálculo, que la luz perdida es el 64 por 100 de la incidente.

Esta pérdida es constante empleando el espejo auxiliar, pero empleando solo el principal aumenta la pérdida cuanto más inclinado esté el espejo hasta que la inclinación haga que el tamaño aparente del espejo sea la mitad del real, en cuyo momento la pérdida es aproximadamente igual, empleando el espejo auxiliar que no empleándolo.

De aquí la regla práctica: Para saber el momento oportuno de emplear el espejo auxiliar, colóquese delante del heliógrafo un soldado y obsérvese el disco iluminado que el espejo principal produce en él; si el tamaño del mismo es menor que la mitad del espejo, debe emplearse el espejo auxiliar. En caso de duda (porque el tamaño de la proyección se aproxima a la mitad del espejo), observar el movimiento aparente del sol, para deducir si la inclinación del espejo tiende a aumentar y, en este caso, emplearemos el auxiliar; en el caso contrario no debe emplearse pues habría de ser útil muy pocos momentos.

E. GUIJARRO

Teniente de Transmisiones

(Continuará)

EL ASALTO "NAZI" A AUSTRIA



No solamente ha robado Hitler a Austria su legítimo derecho a gobernarse en paz e independientemente, sino que han sido sustraídos los fondos públicos por la avaricia «nazi».

En la presente foto, un grupo de niños fascistas, vestidos a la última moda «nazi», custodian militarmente el traslado de los fondos austriacos a un Banco propiamente alemán, desde donde han sido consignados a Alemania por orden y gracia del «Führer», santo patrón y jefe de todos los «gansters» internacionales.

El pueblo español se une para aplastar al fascismo

Una de las más potentes armas con que cuenta el pueblo español para aplastar al fascismo invasor, es la unidad. Así lo ha comprendido hace mucho tiempo y no pierde ocasión de demostrarlo, pues la unión de todos los antifascistas es su más ferviente deseo. Dígalo sino el constante trabajo del Comité de Enlace de los Partidos Comunista y Socialista por llegar cuanto antes a la constitución del Partido Unico del Proletariado; los esfuerzos de todos los Partidos republicanos para llegar rápidamente a una acción conjunta y, finalmente, la firma de una unidad de acción entre las Centrales sindicales U. G. T.-C. N. T.

Por si todos estos hechos no fueran bastante para demostrar el deseo de unidad del pueblo español, ahí están

los millares de jóvenes que han ido a formar en las filas de las dos Divisiones reclutadas por la Juventud Socialista Unificada y los millares de hombres que irán a engrosar las Divisiones de voluntarios que, por acuerdo adoptado el día 25 del corriente por el Comité Nacional de la C. N. T., formará dicha Central sindical.

Esas divisiones formadas por los jóvenes unificados y por los camaradas confederales irán a incorporarse al Ejército Popular que con su unidad de acción está ya oponiendo un valladar formidable a los ejércitos alemanes e italianos, que tratan de hollar con su pezuña las tierras aragonesas.

¡Unidad, unidad y unidad! He aquí la clave del triunfo antifascista.

La obediencia es la virtud más hermosa que puede pregonar un soldado convencido, en estos momentos de lucha contra los invasores de nuestro suelo.

La espantosa vejez en el "paraíso fascista"



En los regímenes totalitarios, donde las taras capitalistas predominan de manera brutal, una de las más terribles tragedias que ofrece la injusticia de las desigualdades sociales es la que supone la vejez para los trabajadores que, estando explotados durante toda su vida, al cabo de los años, cuando sus energías no responden ya al esfuerzo sobrehumano que la burguesía les exige, se ven privados de cobijo y atención, teniendo que implorar la caridad pública, ya que el terrible crimen de ser trabajador y pobre le prohíbe al obrero, en los países de tipo fascista, tener asegurada su vejez.

Ayuntamiento de Madrid

Las marchas pie a tierra, conduciendo los caballos del diestro, son un medio excelente para aliviar a jinetes y caballos y aumentar el grado de resistencia, así como para combatir el entorpecimiento que se apodera de los hombres después de largas marchas y para activar la circulación durante grandes fríos, sobre todo de noche.



En Caballería no cabe el desastre más que cuando voluntariamente se busque el sacrificio, pues para los jinetes no hay sorpresas; somos amos del terreno para elegir el momento favorable y rehuir todo combate adverso.

CONFIEMOS en la victoria

En los tiempos históricos por los que atravesamos, a la altura en que se encuentra la clase trabajadora de España, es un gran honor el ser combatiente de la justa causa que defendemos. Cuando un combatiente antifascista unido fervorosamente a la grandeza de nuestra causa y reflexiona detenidamente lo sublime, lo noble que nos anima en esta gesta heroica contra nuestros enemigos, que son los enemigos de todo el mundo civilizado y progresivo, no tiene por menos que sentirse orgulloso de su obra.

Hay quien, ante las pequeñas ventajas del enemigo en el Este, se dedica a introducir bulos en nuestras filas con el exclusivo objeto de sembrar la desmoralización entre nuestros heroicos combatientes, pero ¡eso no lo lograrán! pese a sus rastreras tentativas; digo que no lo lograrán, porque todos los combatientes tenemos una fé inquebrantable en la victoria de nuestras armas y una clara perspectiva de como es admirada nuestra lucha más allá de nuestras fronteras. La clase trabajadora de todos los países nos admira, aunque un tanto aletargada, pero no está muy lejos el día en que el proletariado salga del letargo en que le tiene sumido el capitalismo y entonces no solo sonarán los clarines de nuestra victoria sino que sus vibrantes notas llegarán a los oídos de todos los países del globo.

Mientras este día llega (que ha de llegar pronto) tengamos fé absoluta, confianza en nuestros mandos, en nuestros Jefes y Comisarios y sobre todo atentos todos a cumplir con matemática precisión todas las órdenes de nuestro Gobierno del Frente Popular.

JOAQUIN RISCO

Cabo del Escuadrón de Armas Automáticas del Regimiento núm. 6

A todos los elementos del enemigo opon-dremos los nuestros y entre ellos nuestra Caballería bien pertrechada y dispuesta a combatir sin des-mayo hasta lograr la victoria deseada.

FACTORES INDISPENSABLES PARA EL TRIUNFO

VELOCIDAD Y EXTRATEGIA



El papel estratégico de la Caballería se eleva de un modo colosal en la guerra que soportamos.

Su empleo, sus procedimientos y sus inmensas destrucciones, demuestran que la Caballería es siempre utilísima al Ejército en general y a las operaciones de campaña en particular, siempre que cuente con jefes audaces, animosos y dispuestos a emplear con juicio y cálculo las piernas de sus caballos, que tengan un profundo conocimiento del empleo y ventajas que proporciona el factor velocidad, pues sabiéndola conducir y mandar, la Caballería es el Arma por excelencia que reúne con más ventajas a las

otras la condición dicha y que requiere, en primer término, llegar antes que el enemigo a un punto dado y con más fuerza que él y que indica, en síntesis, el fin general a que debe subordinarse las operaciones en la guerra.

Una Caballería audaz no puede ni debe ser jamás envuelta y cortada por la infantería enemiga, pues las noticias que le proporciona su servicio de seguridad y exploración, deben siempre tener al corriente al jefe de ella y librarle en todo momento de un golpe de mano del enemigo. Por el contrario, si puede y debe, siempre que tenga fuerzas bastantes para ello, cortar y envolver al adversario, adelantándose a él gracias a su velocidad, para atacarle inopinadamente en su punto débil.

El empleo de los caminos de hierro aumenta en las contiendas modernas, ya que sirven útilmente como medio rápido de concentración de las tropas en las ope-

raciones extratégicas y, por lo tanto, la importancia de la Caballería aumenta también en este aspecto en proporciones idénticas, por ser el enemigo más formidable de dichos medios de comunicación, habida cuenta de que en la guerra, no solamente se obtiene la victoria con el combate cuerpo a cuerpo, sino que también la da, o por lo menos coopera en grandes proporciones, la destrucción de las vías de comunicación que quitan al contrario sus principales recursos.

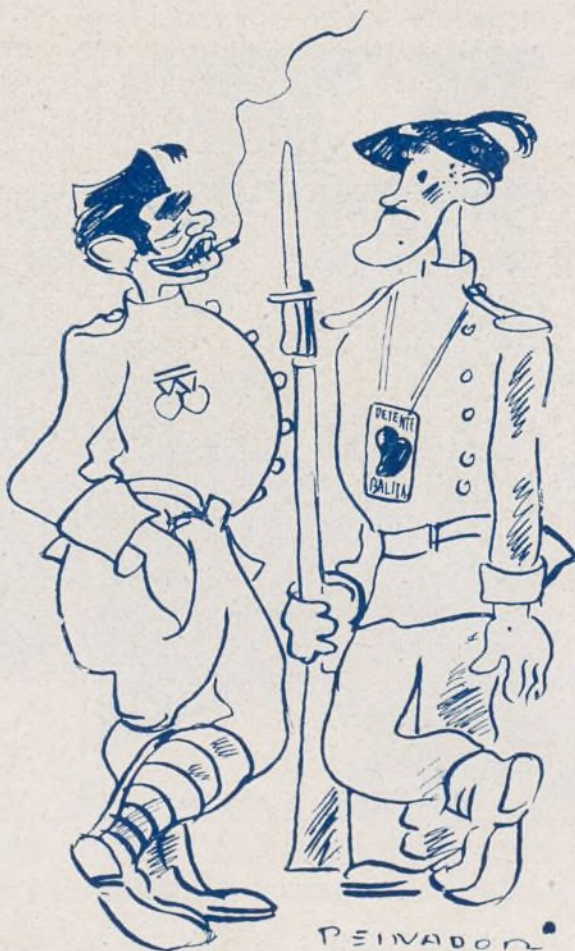
De todo lo expuesto, bien claro queda demostrado el valor de la Caballería en las guerras modernas y siendo la nuestra una en la que los elementos de combate modernos son empleados, nadie conocedor de los múltiples recursos de nuestra Arma puede decir que la Caballería haya perdido su eficacia, sino que en su velocidad y en la extrategia encontrarán siempre los jinetes el medio de triunfar.



DIALOGANDO EN SALAMANCA

por Peinador

—¿Y tú, por qué luchas en España?
—Yo, por Dios.
—¡Anda, Dios! ¿Estás seguro? Yo, ni Dios sabe por qué lucho.



Ayuntamiento de Madrid

Prácticas de oficial

Con frecuencia en los reconocimientos, el Oficial de Caballería verá columnas enemigas en marcha y será preciso que sepa apreciar de que cantidad de fuerza se trata, pues al Estado Mayor le interesará conocer si es una División o un Cuerpo de Ejército, como está repartida, de qué efectivos se compone y todo aquello que al oficial le sugiera su experiencia particular en tales casos, lo que exige mucha práctica en ver tropas en el campo y saber levantar rápidamente un croquis del terreno sin necesidad de recorrerlo.



SUS
PAR
TICU
LARI
DA
DES

CAPAS O PELOS DEL CABALLO

(Conclusión)

Los remos locomotores se presentan frecuentemente blancos en sus regiones más bajas.

Si lo blanco medio rodea o rodea completamente el remo, se dice **calzado**.

Las variedades de calzado se anuncian variaciones en la superficie mayor o menor que ocupan y en la altura que alcanzan.

Así; si lo bajo se halla en un lado (externo o interno) y es bajo, se dice **principio de calzado o calzado semicircular**, (de tal o cual lado), si el calzado no llega más que hasta el menudillo, se dice **calzado bajo**, si llega hasta la caña **calzado típico**, y si hasta la rodilla y corvejón **calzado alto**, y si más arriba **calzado muy alto**. El calzado en cualquiera de sus

variedades puede ofrecerse **arminado, mosqueado, bordado, o dentellado**, si en lo blanco del calzado hay manchas chicas del color de la capa o de otro color.

Se emplean las denominaciones de **unalbo, dosalbo, tresalbo, cuatralbo** para expresar el calzado de una extremidad, de dos, de tres o de las cuatro. También se dice **manialbo** el calzado de las manos y **pisalbo** el calzado de los pies.

Remolinos y espigas. Placas o mechones de pelo con dirección

contraria o distinta a la que afecta el que hay al rededor.

Cuando los pelos del remolino se hallan dirigidos de la circunferencia al centro de la placa que le constituye, se le llama **concéntrico o convergente**, y **excentrico o divergente**, en el caso contrario.

Remolinos ordinarios. son los de la frente, garganta, porción delantera del pecho (al cual se le llama **espejo**) axilas, hijares, etcétera.

Extraordinarios. Son: el que se observa en los lados del cuello cerca del borde superior, o cerviz o cinera, llamado **espada romana**, si está en un solo lado, o **espada romana con daga**, si está en los dos lados.

TENIENTE VETERINARIO

del Regimiento n.º 6

Manera de tener las riendas del filete.—Las riendas se tendrán una en cada mano, cogidas con toda ella, de manera que entrando por debajo del dedo meñique salga por él entre índice y el pulgar, el que se apoyará sobre su parte plana para que no resbale, manteniendo los puños separados el uno del otro unos quince centímetros lo más cerca posible de la cruz del caballo y por delante de ella, y con los nudillos en dirección oblicua de dentro a fuera.

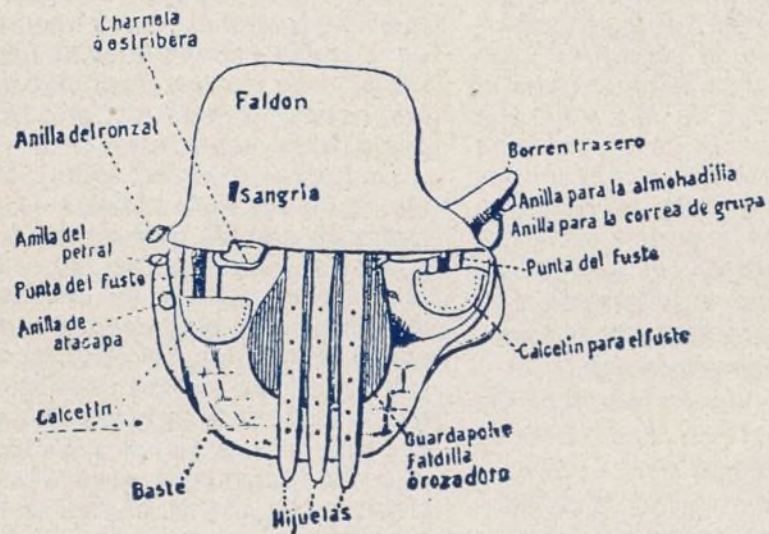
Si el filete llevase cuatro riendas se cogerán éstas

Cruzar o separar riendas.—«Cru-

cen riendas».

El jinete volverá ambos puños uñas abajo, trayendo el izquierdo enfrente del cuerpo; abrirá un poco la mano izquierda y pasará por detrás de ella la mano derecha a colocar la rienda de este lado encima de la izquierda quedando las riendas iguales y saliendo la parte superior de la derecha por el lado del dedo pequeño de la mano izquierda, la que quedará cerrada, y la derecha pasará a su costado.

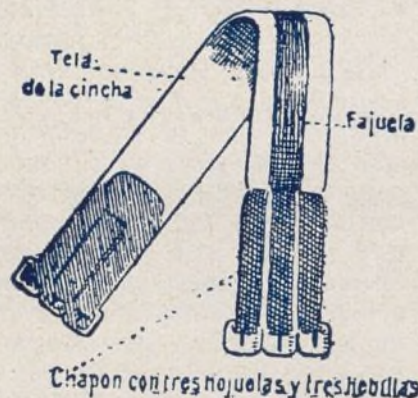
«Separen riendas».—El recluta abrirá un poco la mano izquierda y tomará la rienda derecha con la mano de este lado por la inmediación de la izquierda, restituyendo los puños a su posición.



de la misma manera, sin más diferencia que introducir el dedo meñique correspondiente entre las dos de cada lado.

En el caso de que por tirar mucho el caballo o por cualquier otra causa fuese preciso, el recluta puede coger con la mano izquierda el extremo de la rienda derecha por la inmediación de esta mano, para con ello hacer el mando más enérgico.

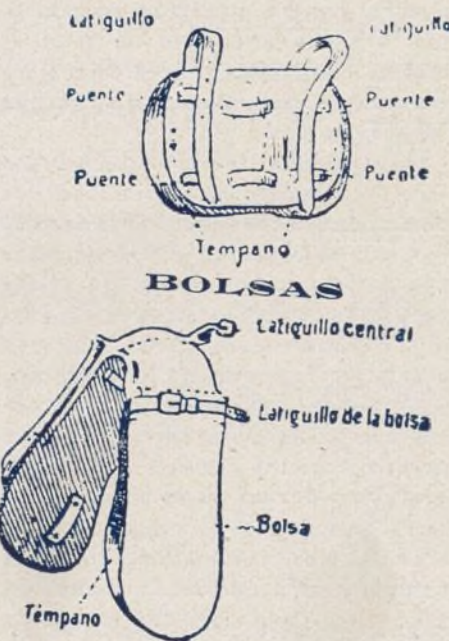
Cinchas



Las riendas se cruzarán en la mano derecha y se separarán de un modo análogo.

Para acortar una rienda correrá la mano hacia el cuello del caballo, mientras la otra la mantiene fija y ligeramente en tensión con los dos primeros dedos, y para alargarla la dejará correr por la mano levantando el pulgar hasta que sienta disminuido el apoyo,

Almohadilla de grupa



XVII.—CLETO EN EL CAMPO FACCIOSO, por Peinador



Aunque se encuentra atontado, está ya más aliviado.



Va caminando en la noche a ver si encuentra algún coche.



Al llegar a la alambrada sigue sin encontrar nada.



Y al grito de ¡Viva España! hay gente de esta calaña.